

—EL MUNDO, Viernes 11 de Enero de 1957



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

RIVERO Agüero, al regresar a La Habana, después de sus vacaciones pascuales se apeó del avión y al mismo tiempo se apeó también con unas declaraciones que no acabamos de entender.

“No es oportuno hablar de paz, porque nos están haciendo la guerra” ha expresado el ex secretario particular de Batista con el mismo énfasis que pudiera haberlo afirmado el célebre Pegrullo. Es algo así, como si nosotros prohibiéramos que llamaran al médico, cuando nos encontramos enfermos, porque nos va a ser muy difícil tomar la medicina.

Las palabras de Riverito están ciertamente en contraposición con los principios de la moral cristiana que pide paz entre todos los hombres de la tierra y con el instinto biológico que nos lleva tratar de promediar en cualquier pugna, querella o simple “bronca” callejera que presenciemos.

Sin embargo, hablar de esas cosas resulta inoportuno, resulta ilógico para Agüero... ¡Para Agüero!

—X X X—

Cada día se acentúan más los rumores de crisis ministerial.

Al menos, eso es lo que informan los cables procedentes de Madrid, en relación con el Gabinete de Franco.

A lo mejor es a dichos Ministros a los que se refirió Anselmo Alliegro, hace unos días, cuando criticaba a unos altos funcionarios inoperantes, que, desde luego, también son de España

—X X X—

Egipto ha anunciado que no efectuará ne-

gociaciones, ni directa, ni indirectamente con Inglaterra y Francia para resolver el problema del Canal de Suez.

Por lo visto, en todas partes, cuecen habas.

—X X X—

“Serán uniformados los signos de tránsito en toda la República”.

¿Uniformados? Pero ¿más uniformes todavía?

—X X X—

Elvis Presley, el apóstol del “Rock and roll”, después del examen físico a que fué sometido, ha sido aprobado y tendrá que servir con las armas en la mano al ejército de Uncle Sam.

Semejante resolución ha llevado al borde del histerismo a muchas pepillas que confiaban que su ídolo fuese relevado de tal obligación por tener los pies planos. Pero parece que los médicos no encontraron ese defecto. Sus pies, si acaso estarán cansados y destrozados por el constante ejercicio del furioso Rock and roll que viene a ser algo así como el movimiento continuo aplicado a Terpsícore.

—X X X—

Pelayo Cuervo ha denunciado que unos desconocidos penetraron en su bufete sustrayéndole unos documentos que le interesa reconquistar en seguida.

Claro que ésta no es la primera reconquista iniciada por Pelayo de que habla la Historia, pero sí hemos de tener en cuenta que la anterior iniciada en las montañas de Covadonga, tardó varios siglos en consumarse, ya puede esperar bastante el acusador de la Causa 82 para volver a tener en su poder tales documentos.